

EN EL HOSPITAL MILITAR GÓMEZ ULLA

EMOCIONADO HOMENAJE

(de las fuerzas del orden público a los tres agentes asesinados)

Los cuerpos de los policías armados y el guardia civil asesinados ayer en los atentados terroristas de Aluche y Villaverde, respectivamente, permanecieron durante la tarde y noche en un pabellón del hospital militar Gómez Ulla. Cientos de personas pertenecientes a la Policía Armada, Guardia Civil y Cuerpo General de Policía rindieron a los fallecidos un sincero homenaje.

Cubiertos hasta el cuello con sábanas, los cadáveres de José María Martínez Morales, Fernando Sánchez Hernández y José María Lozano Sainz, fueron colocados en tres departamentos que se encontraban comunicados por medio de cristalerías con sus respectivos recibidores, donde los asistentes testimoniaron su condolencia a los familiares de las víctimas.

La novia de José María Martínez Morales hubo de ser atendida por un médico militar del hospital, de

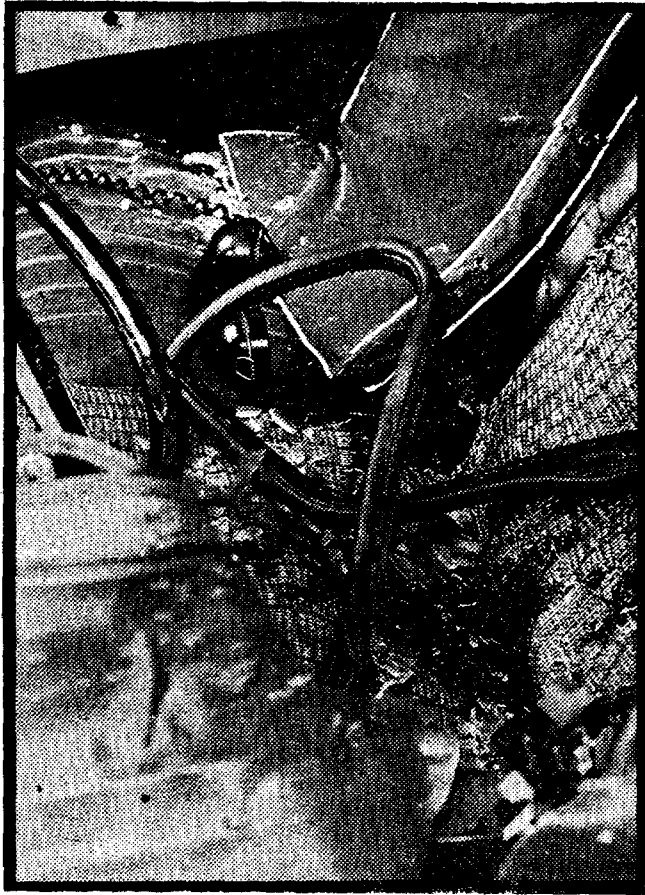
una fuerte depresión, a consecuencia de la cual llegó a perder el conocimiento.

Por su parte, la esposa del también policía armado Fernando Sánchez Hernández, que parecía ausente por el dolor que la embargaba, susurraba: «No es posible, no puedo creerlo. Esta noche ha sido la última que ha dormido en casa. Tiene que volver.»

Diversas personalidades acudieron al Gómez Ulla para transmitir personalmente el pésame a los familiares de las víctimas. Entre éstas figuran el ministro de la Gobernación, don Rodolfo Martín Villa; el director y subdirector de la Guardia Civil, teniente

general Ibáñez Freire y general Bujanda, y el general inspector de la Policía Armada. También acudió al Gómez Ulla el ministro de Trabajo, acompañado del subsecretario de la Seguridad Social.

A primeras horas de la mañana de hoy les fue practicada la autopsia a los tres cadáveres, y esta mañana fueron trasladados los restos mortales del guardia civil José María Lozano Sainz, a Ciudad Real, donde será enterrado. Asimismo, los cuerpos de los dos policías armados serán trasladados a sus ciudades natales, Frejenal de la Sierra (Badajoz) y Santa María de Sando (Salamanca), respectivamente.



Después de herir mortalmente a tres guardias civiles, los terroristas arrojaron una granada de mano contra un coche del Cuerpo y ametrallaron al sargento que lo ocupaba